

# MOMENTOS DE GRACIA



*Felices por Siempre*

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

**TIME OF  
GRACE**  
WITH PASTOR MARK JESKE

# MOMENTOS DE GRACIA

*Lecturas diarias con el propósito de dar un mensaje claro y de verdadera esperanza.*



*Felices por Siempre*

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

**TIME OF  
GRACE®**

WITH PASTOR MARK JESKE

Textos bíblicos tomados de LA SANTA BIBLIA, *Reina-Valera 95*®. © 1995  
Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso. Todos los derechos  
reservados mundialmente.

Todos los derechos reservados. En su totalidad o en parte, esta publicación  
no debe ser: copiada, fotocopiada, reproducida, traducida, o convertida a  
ninguna forma electrónica o legible por máquina, excepto citas cortas, sin  
autorización previa del Ministerio Tiempo de Gracia.

© 2014 Time of Grace Ministry

## Introducción

“Y vivieron felices”. Bueno, bueno, sé que sólo los cuentos de hadas terminan de esa manera. Pero, hágase esta pregunta: ¿Por qué, cuentos como La Cenicienta y Blanca Nieves han perdurado tanto? Han sido contados y vueltos a contar durante siglos incluso antes de Disney los convirtiera en largometrajes de dibujos animados.

Creo que es porque nos identificamos mucho con ellos, nos gustan los personajes principales por su espíritu alegre y humilde, gemimos con ellos cuando sufren abusos a manos de otros, los apoyamos cuando luchan en contra de las probabilidades. Y se nos alegra el corazón cuando al final triunfa el amor verdadero.

Nadie inicia una relación de pareja planeando una fea ruptura final. Nadie se casa pensando en un divorcio prolongado y caótico. Todos sueñan con un matrimonio en que “vivieron felices por siempre”.

Sin embargo, tenemos que vivir en un mundo dividido y pecador. Así son las cosas. Pero Dios nos ama y se conduele cuando luchamos. En su Palabra, les da consuelo a los corazones lacerados, orientación para los momentos de decisiones difíciles, y un bello modelo para los que están pensando en el matrimonio.

¿Listo para la aventura? Adelante.

*Pastor Maule JEske*



## Ame su soltería

¿Le parece extraño que una serie de devocionales sobre el matrimonio comience con una exaltación de la soltería? Es probable que usted no esté en capacidad de edificar un matrimonio feliz hasta que haya aprendido a quererse y a aceptarse como persona soltera.

San Pablo escribió: **“Bueno le sería al hombre no tocar mujer”** (I Corintios 7:1). **“Quisiera más bien que todos los hombres fueran como yo [es decir, solteros]”** (I Corintios 7:7). ¿Eh? ¿Qué fue lo que quiso decir?

Por un lado, Dios lo creó como persona soltera, lo adoptó como a persona soltera, lo hizo parte su familia, y desarrolló una relación personal con usted.

Por otra parte, es una fantasía peligrosa pensar que si una persona no es feliz siendo soltera, el matrimonio en sí mismo la hará feliz. La infelicidad es portátil y transmisible; si usted es una persona insegura y necesitada siendo soltera, se podría convertir en un desgaste permanente de energía para su pobre cónyuge.

Pero la alegría también es portátil y transmisible; y también lo es el contentamiento. Disfrute de lo que usted es: una obra maestra del diseño de Dios, entrañablemente amado, redimido por Cristo e inmortal. Es mucho más divertido estar casado con un cónyuge que está seguro y en paz.

## Aprecie su independencia

El matrimonio es una asociación seria. Una vez casados, todo lo que hacemos tiene que estar en concordancia con la pareja. Ya no es mi dinero, sino nuestro dinero; ya no son mis vacaciones, sino nuestras vacaciones; y nuestro tiempo libre, nuestro apartamento, nuestro automóvil, nuestro televisor, nuestra cocina.

Antes de comprometerse con el matrimonio, pregúntese: “¿Tengo plena disposición a renunciar a mi libertad?”

San Pablo, que fue un soltero empedernido, descubrió que la elección de su estilo de vida tenía mucho a su favor. **“Quisiera, pues, que estuvierais sin congoja. El soltero se preocupa por las cosas del Señor, de cómo agradecer al Señor”** (I Corintios 7:32).

¿Notó la segunda ventaja de la soltería que menciona Pablo? Una persona soltera le puede dedicar mucho más tiempo a servirle al señor en trabajo voluntario en comparación con el que le puede dedicar una persona casada o un padre; puede tomar decisiones unilaterales, viajar más y tomar más riesgos. Algunos de los más grandes misioneros y de los educadores más dedicados de la historia cristiana eligieron la vida de solteros para poder servirle al Señor con mayor eficacia.

Ellos también tuvieron grandes vidas.

## Huya del adulterio

En el siglo 21 podría parecer que es una misión inútil tratar de defender el celibato entre las personas solteras, que es una batalla que se perdió hace mucho tiempo. De todos modos, hágalo. Nunca es demasiado tarde para volver a aprender los caminos de Dios; si se cambia un solo corazón, si se bendice sólo una vida, vale la pena.

Aunque toleren e incluso promuevan la vida sexual fuera del matrimonio, todas las sociedades saben que eso tiene costos sociales y personales; dos de ellos son los embarazos inconvenientes o no deseados y las enfermedades de transmisión sexual. Dios sabe de esos costos y de muchos más, pues fue él quien diseñó el matrimonio como el ámbito exclusivo para la sexualidad humana.

Él inspiró a San Pablo a escribir: **“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; pero el que fornicá, contra su propio cuerpo peca”** (1 Corintios 6:18).

¿En qué palabra y en cuáles caminos se podría confiar más que en los de Dios? El que envió a su propio Hijo como un cordero sacrificial para quitar el pecado del mundo no va a promover conductas que nos hagan daño; las cosas que prohíbe son en realidad destructivas y dolorosas. Su voluntad es buena, sus mandamientos protegen cosas preciosas, como el matrimonio, como su cuerpo.





## Disfrute del magnetismo

La Madre Ann Lee, fundadora de la peculiar secta religiosa americana llamada los Shakers (los tembladores), le tenía mucho miedo al poder corruptor de la sexualidad; en sus comunidades, mantenía a los hombres y las mujeres completamente separados. El noviazgo y el matrimonio estaban prohibidos.

Ese temor al poder que tiene el sexo para desestabilizar el cerebro puede haber sido parte de la motivación que tuvo la iglesia durante muchos siglos para establecer como norma que la vida en un monasterio es superior y más santa que el matrimonio y la vida familiar.

Ante los ojos de Dios, no hay nada inherentemente impuro en la sexualidad humana; la estableció para que la disfrutemos. En la Biblia, el Cantar de los Cantares es esencialmente el *libreto* para un musical romántico (tristemente, no fue posible conservar la música original) que representa el anhelo y el éxtasis del amor humano, emocional y físico.

El “Esposo” y la “Esposa” expresan el éxtasis y el deleite que hallan en su amor: **“¡Ah, si me besaras con besos de tu boca!, porque mejores son tus amores que el vino”** (Cantar de los Cantares 1:2).

El magnetismo romántico y físico que se siente hacia el otro sexo es un don de Dios. Que lo disfruten.

## Usted no es dueño de sí mismo

La gloriosa victoria que ganó Cristo en la cruz no sólo tuvo el propósito de liberarnos de nuestras peores pesadillas: la culpa y el poder del pecado, la tumba y la condenación eterna en el infierno; Cristo Jesús nos ha liberado, no para que andemos *por nuestra propia cuenta*, nos ha liberado para reclamarnos luego *como suyos*.

Jesús desea nada menos que rehacer su imagen en nosotros: que tengamos pensamientos santos, que lo amemos a él y a nuestro prójimo, y que seamos felices porque estamos al servicio de su gran plan. San Pablo escribió: **“¡O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?, pues habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”** (1 Corintios 6:19,20).

El mejor consejo que les pueden dar los padres cristianos a sus hijos adolescentes en cuanto a ir a citas es que en todo momento recuerden quienes son: no son seres soberanos e independientes, no son dueños de sí mismos. Están conectados a una familia, y los reclama como suyos el Salvador que murió para que ellos puedan vivir.

## ¿Animará ella su fe?

¿Las relaciones sólidas de dos que salen juntos ocurren más o menos por casualidad, o se eligen con cuidado? Supongo que la respuesta es ambas cosas: a veces se planea la relación y otras veces uno se sorprende al darse cuenta de que se ha enamorado de alguien que consideraba sólo como amigo. Una pregunta de suma importancia es qué se debe hacer cuando uno se da cuenta de que está entrando en una relación cada vez más profunda con una persona no cristiana.

No es buena idea que una persona cristiana se case con una persona que no es cristiana. **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas?”** (2 Corintios 6:14). Por supuesto, es un principio, no una ley. Siempre es posible que usted le pueda ayudar a un no creyente a llegar a la fe en Cristo, pero también es probable que el no creyente se convierta en un ancla de barco en su vida espiritual y lo arrastre hasta el fondo.

¿Como será su vida en el matrimonio si su fe en Cristo es simplemente tolerada? ¿Si su cónyuge se mofa de su fe? ¿Si la sabotea? ¿Si se ofende?

¿No sería mejor ir por la vida con alguien que ore por usted?, ¿que ore con usted?, ¿que vaya a la iglesia con usted?, ¿que lea la Biblia con usted?, ¿qué cante himnos con usted?, ¿qué reciba la Santa Comunión con usted?, ¿qué sea un verdadero socio en la crianza de sus hijos como cristianos?

## Escuche a sus padres y a sus amigos

Todo el mundo es capaz de autoengaño. No hay nada como una fuerte atracción romántica para bajarles la velocidad a los procesos cerebrales. Cuando alguien quiere sostener una relación a toda costa, puede dejar de ver por completo cosas que sí ven otras personas.

¿Cómo trata su novio a los padres? ¿Es cortés y respetuoso con usted? ¿La alaba cuando está lejos de usted?; ¿Cuál es la reputación de su novia cuando está lejos de usted? ¿Dice la verdad? ¿Cumple sus promesas?

Aunque todavía es común que ocurra en lugares como la India, los matrimonios arreglados pasaron de moda hace mucho tiempo en los países de occidente. Pero apuesto a que Isaac estuvo siempre feliz de que su padre le hubiera ayudado a encontrar una mujer maravillosa como Rebeca para que fuera su compañera para toda la vida. Abraham comisionó a un siervo de toda su confianza para que buscara una mujer piadosa para su hijo: **“Júrame por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito”** (Génesis 24:3).

¿Confía usted en sus padres y en sus amigos lo suficiente como para pedirles su consejo? Si se le dan consejo, ¿los va a escuchar?

## No se pueden tener las dos cosas

A los ojos de Dios, uno no puede estar parcialmente casado o parcialmente soltero, así como una mujer no puede estar parcialmente embarazada. Se está exclusivamente de una o de otra manera. Es muy perjudicial para la sociedad que las personas solteras vivan juntas como si estuvieran casadas y que las personas casadas actúen como si fueran solteras.

A la vista de Dios, estos asuntos son bastante claros:  
**“Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”** (Hebreos 13:4).

Los caminos de Dios son hermosos, gratificantes, y funcionan. Todas las alternativas que han inventado los pecaminosos seres humanos han sido frustrantes, dolorosas, egoístas y destructivas. En serio, ¿no tiene ya usted suficientes problemas en la vida sin haber pedido también el juicio de Dios?

Uno honra el matrimonio que Dios creó no sólo cuando está casado, sino también en la forma en que conduce la vida amorosa.



## Desde la creación

Una de las funciones de mayor importancia que las familias están llamadas desempeñar es la de socializar a la siguiente generación, es decir, transmitir la instrucción sobre los comportamientos sociales que son apropiados, constructivos, correctos y funcionales. Los niños no nacen sabiendo cómo desempeñar un trabajo, cómo cumplir una promesa, ni cómo controlar su temperamento.

Ni cómo construir un matrimonio duradero y feliz. Es aquí donde la palabra de Dios es de verdadera ayuda. El matrimonio no es un contrato comercial que elaboran con cuidado dos abogados empresariales; el matrimonio no es una disposición social un poco pasada de moda que se le ocurrió hace miles de años a una humanidad en constante evolución y que está dejando a un lado porque está estableciendo nuevas disposiciones. Dios creó a las personas completamente desarrolladas, y también estableció el matrimonio completamente desarrollado; lo estableció *inmediatamente* después de haber creado a las personas. Eva tenía sólo pocos minutos de edad cuando fue llevada al “altar” de Dios.

Jesús no habló mucho sobre el matrimonio, pero cuando lo hizo, fue muy profundo. En el capítulo 19 de Mateo, lo escuchamos explicando el precioso plan y propósito de Dios. Jesús quiere que usted sepa que un matrimonio en el que sean “felices por siempre” comienza reconociendo el primer lugar de dónde viene el matrimonio: **“¿No habéis leído que el que los hizo al principio, ‘hombre y mujer los hizo?’”** (Versículo 4).

¿Se ha comprometido? Entonces piense en que tiene el privilegio de participar en un gran drama divino que se remonta al Jardín del Edén.



## Un hombre, una mujer

Nos ha correspondido vivir en una época en que las personas piensan que tienen el derecho de definir el *matrimonio* como les plazca. Los activistas de los derechos de los homosexuales ya han logrado obtener el reconocimiento de las uniones civiles entre homosexuales. Peor aún, han persuadido a algunos estados para que autoricen el matrimonio entre dos hombres o dos mujeres.

En la mayoría de los países, el debate se centra en los *derechos*, y se basa en los reclamos y en los triunfos de la lucha racial por los derechos civiles. Los partidarios de los homosexuales los presentan como una minoría oprimida y maltratada.

Los que creen en la Biblia no ven el debate en términos de derechos, sino de diseño y bendición. ¿Cómo puede Dios bendecir las actuales disposiciones legales sobre el sexo, que desafían y van en contra de lo que él diseñó? Jesús mismo dijo: **“Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer”** (Mateo 19:5).

Si el matrimonio está sujeto a la revisión humana, de acuerdo a los deseos de los que se ven a ellos mismos como una minoría perseguida y oprimida, ¿a dónde vamos a llegar?, ¿Vamos a vivir para ver el día en que los matrimonios de tres personas sean algo legal?

Está de moda que la mujer conserve el apellido de soltera después del matrimonio; supongo que es un subproducto de la revolución feminista. La presencia de dos apellidos en un matrimonio hace pensar que esas personas no están casadas, sino en cohabitación. Al parecer, la idea es que la mujer afirme su individualidad, para dejar claro que su identidad no ha sido subsumida en la del esposo.

En realidad, la pérdida de independencia y la unión con el cónyuge son parte del encanto que Dios le incluyó al matrimonio. Jesús lo dijo con una expresión notable: **“y los dos serán una sola carne”**; si alguien no lo entendió, lo dice de nuevo: **“Así que no son ya más dos, sino una sola carne”** (Mateo 19:5,6).

“Una sola carne” alude, desde luego, a la magia y el misterio del sexo, la manera más cercana de compartir la intimidad humana. Los cuerpos están brevemente interconectados y son físicamente una sola carne.

Pero la expresión es quizás más significativa en el ámbito emocional. Después de años de matrimonio feliz, las parejas comienzan a pensar igual, a tener cada vez más dependencia mutua, y disfrutar de una sensación de plenitud que un soltero nunca llegará a conocer. *Yo se convierte en nosotros. Mío en nuestro.*

Quizás usted conozca personas casadas por mucho tiempo que pueden terminar las frases del otro, que se complementan, bailan en completa armonía, se alegran sirviéndose una a otra. Quizás conozca viudas o viudos a quienes les hace tanta falta su cónyuge que se sienten como media persona. Esas personas conocieron la alegría de ser “una sola carne”.

## Hasta que la muerte nos separe

Parece que es muy romántico preparar los votos para el día de la boda y decirlos mientras se mira al ser amado a los ojos. Una vez asistí a una boda en la que el novio tuvo un gran comienzo con el voto que había preparado, pero después, bajo mucha presión, sudaba profusamente, y fue evidente que estaba improvisando a mitad de camino. Terminó diciendo: “Y te prometo, eh . . . mi fidelidad, para, eh . . . todo el tiempo que podamos estar juntos”.

Bueno, en realidad ese joven no prometió mucho, ¿verdad? ¿Estar juntos sólo mientras puedan estar juntos? Ay, las estrellas de cine que establecen las normas de conducta moral en el mundo de hoy en día parece que no están dispuestas a prometer más que eso. Todo matrimonio que haga la promesa de respetar la institución divina hace un voto “hasta que la muerte nos separe”.

El divorcio fácil era una característica de la vida israelita en el siglo V aC, como lo es en la nuestra. Tronó la voz de Dios: **“¿No hizo él un solo ser, en el cual hay abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. Porque dice Jehová, Dios de Israel, que él aborrece el repudio y al que mancha de maldad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales”** (Malaquías 2:15,16).

Dios aborrece el divorcio. Y sus hijos también. Cuando haga sus votos, dígalos bien y diga lo que piensa.

## Los matrimonios le pertenecen a Dios

No hay nada particularmente sagrado o santo en los contratos comerciales; cuando dejan de ser de beneficio para uno de los contratantes, los puede dar por terminados en el momento que le parezca. ¿No le gusta ese contrato? No lo renueve.

Las personas que ven el matrimonio como si fuera un contrato de arrendamiento es posible que no logren pactar uno que perdure. Si una persona procura siempre dejar una puerta abierta para escabullirse, le falta motivación para enfrentar y vencer los desafíos que se les presentan a los pecadores en un mundo pecador, y está destinada a perder la satisfacción y el sentido de unión que provienen de las dificultades que han sido resueltas en compañía.

Los que miran el matrimonio de la misma manera que miran los contratos de negocios se imaginan que son los dueños de ese estado. Dios lo ve de otro modo: como inventor del matrimonio y como el inventor de la humanidad misma, se atreve a reclamar nuestro matrimonio como su propiedad. ¡En serio! Jesús dijo: **“Lo que Dios juntó no lo separe el hombre”** (Mateo 19:6).

A Dios le gustaría que usted viera su matrimonio como una bella y preciosa posesión que le pertenece a él, como un jarrón de porcelana de incalculable valor, y que está dispuesto a permitir que usted lo tenga y lo disfrute. Si se le cae, no solo sale perdiendo, sino que hace pedazos algo que Dios piensa que le pertenece.

## Por el poder de Dios

¿Le parece que son muy severos los anteriores principios para el matrimonio? ¿Le parecen anticuados? ¿O imposibles? Eso es lo que pensaban también los discípulos de Jesús: **“Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse”** (Mateo 19:10).

Sabemos lo que quisieron decir: pensaban que no podrían cumplir con esas expectativas. Pensaban que esa clase de matrimonio no podría durar mucho ni podría ser agradable o divertido. Se consolaban acudiendo a las reglas rabínicas que permitían el divorcio sin culpa. Todo lo que había que hacer para repudiar a la esposa era darle un certificado.

Sin ninguna duda, a menos que el Espíritu del Señor esté presente en un hogar, siempre parecerá que las normas de Dios son imposibles de cumplir. **“No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado”** (Mateo 19:11). Eso significa que, si a usted no le ha sido dado el don de la fe, si no es creyente, no va a tener el deseo ni la fortaleza para permanecer siempre fiel a una relación de una sola carne hasta que la muerte los separe.

Pero si usted está conectado por la fe a la fuente de energía del universo, le es en verdad posible, y gratificante, y satisfactorio, y bello y divertido. El Espíritu de Dios obra en usted tanto el querer como el hacer todo lo que le agrada a Dios.



## Compasión (entrañable misericordia)

Unas de las palabras más sabias que se han pronunciado sobre la edificación de excelentes relaciones familiares fueron pronunciadas por un soltero de profesión: San Pablo, que, inspirado por el Espíritu Santo, identificó cinco cualidades cristianas que hay que cultivar para que sea un motivo de alegría vivir con usted. Aunque San Pablo no estaba hablando de manera específica sobre el matrimonio, hay pocos pasajes en la Biblia que contribuyan más a un matrimonio en el que “vivieron felices”.

Utiliza la analogía de vestirse, aunque no con vestidos de boda, pero con vestidos de matrimonio. Este es el vestido N° 1: **“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”** (Colosenses 3:12).

El término *compasión (entrañable misericordia)* viene de dos palabras del latín que significan “sufrir con la otra persona”. Esta es la maravillosa característica de un cónyuge amoroso que hace que esté dispuesto a escuchar las malas noticias de su pareja, a participar de su dolor, a acompañarla en todas sus dificultades.

Esto es ante todo para los hombres: Señores, cuando alguno de ustedes le pregunte a ella cómo pasó su día, mírela todo el tiempo, escuche todo lo que le diga, no mire el reloj, y hágale saber que su corazón se identifica con todo lo que le ha ocurrido. No trate de dar soluciones ni de calmarla. No la interrumpa, límitese a escuchar y permita que se ligue emocionalmente con usted. Eso es compasión.

¿Alguna vez ha notado que cuando las personas son creyentes en Cristo, Dios las trata como adultos espirituales (lo hayan merecido o no)? No dice que somos necios, criminales, decepciones, ni fracasos, aunque nos hemos ganado esas etiquetas de muchas maneras. No, él nos trata mejor de lo que merecemos.

**“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de . . . bondad”** (Colosenses 3:12). Como *escogidos*, eso significa que él se interesó tanto por ustedes que vino a buscarlos. Como *santos*, habiendo sido lavados en la sangre de Jesús, ahora son considerados tan puros y tan santos como Cristo mismo. Como *amados*: ¡Él piensa que ustedes son muy valiosos!

Como él nos ha tratado mejor de lo que merecemos, ahora nos invita a ponernos el manto de la bondad en el matrimonio. Usted puede comenzar a decir palabras que no derriben a su esposo sino que lo edifiquen. Usted puede comenzar por hacer primero cosas para ella, ser un poco más amable cuando ella está de mal humor. Usted siempre puede asumir la mejor explicación posible cuando él dice algo que usted no entiende, en lugar de saltar de inmediato a la peor conclusión posible.

¿Tiene el temor de que no tiene la capacidad de ser tan agradable? Probablemente no la tiene. Obtenga la energía y la inspiración de Cristo y de la manera como él lo trata a usted.



## Humildad

Mirar atrás es un vicio peligroso, convirtió a la esposa de Lot en una estatua de sal. Su matrimonio se puede convertir en un estado salado y amargo si sigue mirando hacia atrás, preguntándose si quizás hubiera sido mejor elegir un cónyuge diferente de entre sus ex novios o novias.

El orgullo es mortal en todas las relaciones, incluido el matrimonio. Cuando alguien comienza a sentir que ha sido engañado en la vida, que el cónyuge está en deuda, o que le hubiera ido mejor de otra manera, es el momento para el vestido de boda N° 3: **“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de . . . humildad”** (Colosenses 3:12).

La humildad significa reconocer que vivir con usted puede ser una tarea difícil. La humildad significa que usted le da gracias a Dios y lo alaba por haberle dado un cónyuge con tantas y tan grandes cualidades como el que tiene. La humildad significa darle gracias a su cónyuge porque lo soporta, darse cuenta de que los motivos que tiene su cónyuge para estar molesto con usted son probablemente tres o cuatro veces mayores de lo que usted piensa.

¿Necesita un poco de terapia de humildad? Considere a Jesucristo, el Rey de los ángeles, que nació en un establo y fue ejecutado en un instrumento vertical de tortura, para hacer que su vida y su eternidad sean mejores, para que pueda vivir eternamente feliz con él.

## Mansedumbre

Cuando uno se siente maltratado por el cónyuge, es seguro que resulta difícil controlar la subida de adrenalina. ¿Quién se puede resistir a desquitarse? ¿Quién se puede resistir a “enseñarle una lección”? Si usted se da cuenta de que está pensando (o diciendo) cosas como estas, entienda que con ira puede haber muy poca enseñanza y muy poco aprendizaje.

No puede controlar la boca de su cónyuge, pero tampoco puede controlar su propia boca. ¿Listo para el vestido de boda N° 4? **“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de ... mansedumbre”** (Colosenses 3:12).

La mansedumbre significa que usted no permitirá que escale la tensión en la relación. Para pelear, se necesitan dos. Usted no va a permitir que un malentendido se transforme en palabras ofensivas. Usted no va a permitir que las palabras ofensivas se conviertan en una discusión, y una discusión en un altercado, o un altercado en algo físico.

La mansedumbre significa que el nivel de estrés se detiene aquí. Significa que aprieta los labios y los tiene bien cerrados para que no puedan salir las palabras enojosas. Significa que mantiene la suavidad de la voz. Significa que hace preguntas de aclaración, porque supone que su cónyuge no quiso decir algo tan hiriente. Significa que camina alrededor de la manzana para calmarse antes de decir cosas de las que se puede arrepentir más tarde.

## Paciencia

Una de las tristes consecuencias de nuestra cultura competitiva, consumista, impulsada por los medios, es que esperamos la perfección en los otros pero perdonamos la mediocridad en nosotros mismos. Los restaurantes y los hoteles están siempre atentos, porque saben que basta una sola mala experiencia para que un cliente no vuelva nunca.

Cuando uno está recién casado, está casado con una persona novata, con alguien que va a cometer errores de novato. Es por eso que Dios les dice a los esposos y a las esposas que dejen a padre y madre y se peguen como con goma a su cónyuge, sin comparar nunca al esposo o a la esposa con el padre o la madre. Esa es una comparación inherentemente injusta, porque compara a novatos con veteranos maduros. Dale a su cónyuge recién casado cierta holgura.

**“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de . . . paciencia. Soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro”** (Colosenses 3:12,13).

Piense en cuántas veces Dios ha tenido que ser paciente con usted. Piense en como lo ha sustentado, lo ha alimentado y ha invertido recursos y energía en usted. Piense en lo que ha aprendido de sus fracasos y en lo que ha crecido en motivación y alabanza. ¡Bueno, hola! ¿Qué tal si le extiende algo de esa misma paciencia a su cónyuge?

Señor, perdona nuestros pecados como también nosotros perdonamos a nuestros cónyuges que pecan contra nosotros.



## Ve a su cónyuge como un regalo de Dios

Vivimos en la era del consumidor. Nuestros caprichosos hábitos de compra obligan a las empresas a mimarnos con productos y servicios cada vez mejores. Los hoteles procuran ser mejores todos los años, con vehículos más lujosos y computadores más rápidos. La televisión ofrece más canales cada año, las cadenas de supermercados ofrecen una gama más amplia, y hay más tipos de cafés que se le pueden pedir al barista local.

Si mira a su cónyuge con ojos de consumidor, pronto se va a decepcionar. El modelo de este año se puede parecer mucho al del año anterior, mostrando sin duda cierto desgaste. No hay garantía de devolución del dinero, no hay servicio de atención al cliente, no hay nadie a quien pueda demandar.

Entonces, *no* mire a su cónyuge con ojos de consumidor. Mírelo con los ojos de la fe, a través del lente de la palabra de Dios. **“El que encuentra esposa encuentra el bien y alcanza la benevolencia de Jehová”** (Proverbios 18:22). ¿Lo entiende? Su Dios, que lo ama, lo bendice cuando le permite que se case, es una señal de su favor, no una forma de torturarlo.

Puede pasar su tiempo haciendo la lista de los defectos de su cónyuge, o puede hacer el inventario de todas sus buenas cualidades; esa actitud hace que todo sea mejor. Si su cónyuge se siente juzgado e incompetente, lo único que podrá hacer es rendirse y vivir de acuerdo con sus bajas expectativas; pero si se siente apreciado, se va a esforzar por vivir de acuerdo con sus palabras de elogio.

## Sometimiento mutuo

Si usted no es creyente en Cristo, probablemente no va a entender nada de esto. En el mercado, cada uno tiene que exigir sus derechos o puede resultar atropellado; tiene que expresar con toda claridad sus exigencias y expectativas. Pero, en el mundo de Cristo, uno entra al matrimonio de la manera como él entró al planeta tierra: como un sirvo.

¿Le parece divertido esto? **“Someteos unos a otros en el temor de Dios”** (Efesios 5:21). A primera vista, supongo que no, parece que es una tarea muy difícil, que es riesgosa: ¿no se va a aprovechar su cónyuge de usted? ¿Qué pasa si nadie se hace cargo de sus necesidades?

El sometimiento muto es en verdad uno de los grandes secretos de un matrimonio en el que “vivieron felices por siempre”. Si le hago exigencias a mi esposa, entonces lo único que hago es agotar sus capacidades. Por otra parte, si le sirvo, voy a quitar presión sobre ella, le voy a añadir energía a su espíritu, voy a inspirar su corazón para que quiera servirme también a mí.

¿Sabe lo que es una espiral descendente, verdad? Se presenta cuando la negatividad de dos personas se alimenta mutuamente y el nivel de la relación baja hasta el suelo. El sometimiento muto tiene el efecto inverso: una espiral ascendente, habla de ganar/ganar: usted honra a Cristo y su vida es mejor.

## Esposos, sean guías

A primera vista, las instrucciones que les da la Biblia a los esposos son lo ideal para nosotros. ¿El esposo es la cabeza de la esposa? Muy bien. Cariño, ve y prepara mi comida mientras hago la siesta. Pero escuche cómo describe la Biblia el liderazgo del esposo cristiano: **“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella”** (Efesios 5:25). Hay que decir que Cristo nos amó hasta la muerte, la muerte de él.

En esto consiste el amor como el de Cristo en los esposos: en amarla, no por lo que pueda obtener con eso, sino amarla para dar, amarla para hacer que su vida sea mejor, amarla en términos que tengan sentido para ella. En esto consiste el liderazgo: no en agotarla con mis expectativas y exigencias, sino en darme a ella.

Usted tiene músculos más grandes y una estructura más grande, no para hacer cumplir su voluntad, sino para proporcionarle una sensación de seguridad. Usted tiene menos vulnerabilidad emocional para que pueda ser la roca en su vida.

Repasemos: ¿Qué ocurre cuando usted guía su casa de la manera en que Cristo guía a su pueblo? A ella le va a gustar. A Cristo le va a gustar. A usted le va a gustar.

**“La mujer respete a su marido”** (Efesios 5:33).

Es difícil ser buena esposa en estos días. Las esposas piadosas obtienen muy poco apoyo de los medios de comunicación; normalmente presentan a los hombres como tontos perezosos, torpes que no hacen más que beber cerveza y ver deportes; son desordenados, son infantiles y violentos, y piensan sólo en una cosa. ¿Cómo pueden las hermanas de Cristo no sentir resentimiento hacia sus maridos y desprecio en su corazón?

¿Cómo la hacen sentir a usted los comerciales de televisión que presentan a otros esposos y amantes comprando automóviles, joyas y vacaciones lujosas para sus compañeras el día de san Valentín, y todo lo que usted recibe es una tarjeta y unos chocolates de mala calidad?

Respételo de todos modos. Si no por él, entonces por Cristo. Él nunca podrá llegar a ser el líder que usted anhela, si se niega a seguirlo. Cada líder de hogar comienza como un novato y tiene que perfeccionarse en su papel. Una mujer tendrá más al final si busca en el esposo un liderazgo como el Cristo y luego lo alaba, que si lo regaña y lo fastidia constantemente por las fallas que ve en él.

Los hombres realmente pueden aprender y generalmente tienen el deseo de complacer; se pueden convertir en compañeros maravillosos que le traen grandes regalos a la vida de las esposas. Pregúntele a cualquier viuda.



## Esposos, presten atención

Los hombres y las mujeres tienen diferentes estilos de comunicación. Han surgido millones de discusiones y resentimientos cuando los cónyuges no se entienden bien o no perciben mensajes importantes.

Las mujeres se esfuerzan por comunicarse y utilizan gran variedad de maneras de enviar mensajes. Los hombres no perciben cerca de la mitad porque generalmente no están mirando, no están escuchando, y no detectan nada.

El apóstol Pedro era casado y sabía lo que escribía: **“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”** (1 Pedro 3:7). *Sabiamente* significa aquí “¡Preste atención!” El griego original dice literalmente “viva con ella de acuerdo al conocimiento”.

Los buenos líderes se adaptan al entorno. Esposos, no insistan en que sus esposas adapten su estilo de comunicación a ustedes. Aprendan su lenguaje verbal y no verbal. Hay gran beneficio cuando el hombre permite que la esposa lo entrene en comunicación femenina: entiende mucho mejor al otro 50 por ciento de la humedad.

¡Preste atención!

## El sexo no es un arma

El matrimonio le abre la puerta a una riqueza de vida que no tienen los solteros. El matrimonio también lo puede atrapar a uno en un mundo de dolor. Cuando está saliendo con alguien y la relación es cada vez desagradable, simplemente deja de comunicarse por un tiempo. Cuando viven juntos, no hay lugar donde esconderse.

Cuando uno está casado, es completamente vulnerable, está expuesto las 24 horas de los siete días de la semana a los ataques del cónyuge, que conoce todas sus particularidades y los botones que puede oprimir. Hay muchas maneras de “castigar” al cónyuge y de “darle una lección”: la humillación verbal, los alardes de temperamento, o el tratamiento del silencio.

Y luego está la opción más efectiva: no me toques. El que diseñó el matrimonio sabía que, bajo estrés, las personas casadas pueden acudir demasiado rápido a esa arma:

**“El marido debe cumplir con su mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con su marido. La mujer no tiene dominio sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido dominio sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración. Luego volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia”** (1 Corintios 7:3-5).

¿Bien?



## ¿Qué pasa si no puedo olvidar el pasado?

Comunicarse, escuchar, ser compasivos y establecer lazos emocionales son cosas en las que tienen que trabajar los hombres en general. Lo de no guardar rencor es para las damas. Puede ser maravilloso tener una memoria de elefante cuando se trata de recordar los aniversarios y los nombres de parientes lejanos; pero puede ser una prisión de ira cuando los pensamientos están dominados por viejas heridas.

Algún retrasado mental inventó hace mucho tiempo el cliché perdonar y olvidar. Eso es imposible. Nadie puede eliminar los recuerdos dolorosos de la mente, como si presionara la tecla de borrar. La clave para seguir adelante es aprender a perdonar *mientras se recuerda*.

San Pablo tiene un espléndido consejo para los que guardan rencores: “[El amor] **no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor**” (1 Corintios 13:5). En otras palabras, en realidad usted puede recordar los antiguos pecados de su cónyuge, pero puede optar por no seguir culpándolo. Es como cuando un juez decide que se aplica el vencimiento de términos.

La decisión de no conservar ningún registro de errores es una conducta aprendida. Usted lo puede hacer.

## ¿Y si estamos peleando todo el tiempo?

A veces las personas se lamentan de que pelean todo el tiempo, pero la verdad es que les gusta discutir. Hay una especie de emoción enfermiza en dar empujones, decir ironías, y tener siempre la última palabra. Uno puede eludir la vergüenza y la culpa de los pecados que comete si logra enfocar los reflectores en las transgresiones del cónyuge, ¿de acuerdo?

Lo contrario es igualmente malo: reprimir el enojo, guardarlo para una explosión más sonora después. Si usted siente que no puede o no va a perdonar y quiere salir de eso, entonces hable suavemente sobre lo que hay en su mente tan pronto como sea posible. San Pablo escribe: **“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo”** (Efesios 4:26,27).

El mismo retrasado mental que acuñó el tonto cliché de perdonar y olvidar también trajo al mundo lo de que el tiempo cura todas las heridas. El tiempo no hace eso en absoluto, sólo almacena y fermenta la ira. Sólo el evangelio del amor de Cristo cura las heridas. Sólo usted puede optar por permitir que Cristo calme su espíritu y hable suavemente sobre lo que le está haciendo daño.

## ¿Qué pasa si ella está engañando?

La Escritura nos instruye categóricamente a comprometernos en el matrimonio hasta que la muerte nos separe. La Escritura condena el divorcio rápido y fácil. La Escritura nos conecta con el poder del Espíritu para sanar las heridas producidas por el pecado y cambiar el comportamiento. La Escritura nos dice que el amor todo lo espera, todo lo soporta.

Pero a veces el lazo matrimonial se rompe por la traición. Jesús mismo, cuando advierte contra el divorcio mal intencionado, concede una excepción en el caso de adulterio del cónyuge: **“Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera”** (Mateo 19:9).

¿Qué se debe hacer cuando sucede eso? Es un momento para meditar con cuidado, para buscar el prudente consejo de los familiares y los amigos de confianza, para ir a ver al pastor. Si el cónyuge inocente decide que el matrimonio está irremediabilmente roto por el adulterio de su pareja, puede pedir el divorcio sin pecar.

Aún mejor es la posibilidad de reconciliación. El permiso para pedir el divorcio no es un mandato. Una de mis mayores alegrías ha sido conocer parejas felizmente casadas que superaron una seria crisis de confianza por la que atravesaron años antes.

## ¿Y si él quiere irse?

Incluso con la promesa de “hasta que la muerte nos separe” que se hace en un momento, un matrimonio, para que pueda sobrevivir, necesita dos participantes bien dispuestos. San Pablo menciona una segunda situación en la que un cónyuge creyente puede pedir el divorcio sin pecar: **“Pero si el no creyente se separa, sepárese, pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a vivir en paz nos llamó Dios”** (1 Corintios 7:15).

Note las dos condiciones: 1) un miembro de la pareja quiere irse y el otro es inocente; 2) el que ha renunciado a su matrimonio y a su promesa es un incrédulo. El punto: si una persona es creyente, todavía hay esperanza. Los creyentes nunca se dan por vencidos. Los creyentes escuchan la Palabra, escuchan a su pastor y a los consejeros, y escuchan a su familia. Los creyentes se arrepienten de sus pecados y perdonan los de su pareja.

Cuando alguien ha sido abandonado, ya no está comprometido en tales circunstancias. Pero antes de que el cónyuge perjudicado reclame por abandono y llame un abogado, es conveniente asegurarse de que se han agotado todas las opciones. El hecho de que la ley permita el divorcio sin determinación de culpabilidad no significa que Dios lo aprueba.

Por encima de todo, la visión de Dios es lo más importante para el corazón de un creyente. Cuando hacemos las cosas bien, podemos vivir sin culpa y podemos seguir adelante sin mentiras ni excusas.

## ¿Qué pasa si él no es creyente?

Algunos cristianos se casan imprudentemente con incrédulos. Es posible que no les haya importado en ese momento. O tal vez supusieron, o esperaban, que el cónyuge llegara a la fe después. O quizás ambos eran incrédulos en el momento del matrimonio y después uno de ellos llegó a la fe. La pregunta es la misma: ¿Qué debo hacer ahora que estoy en yugo con un incrédulo?

Eso no es justificación para el divorcio, es a la vez un riesgo alto y una gran oportunidad. El riesgo es que el cónyuge incrédulo se convierta en un lastre para la fe del creyente; la espléndida oportunidad es que el cónyuge creyente sea el agente personal de Dios para la salvación del no creyente.

Es un dilema muy antiguo; he aquí el consejo de San Pedro: **“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa”** (1 Pedro 3:1,2).

A ninguno de nosotros le gusta ser presionado, y los hombres son particularmente quisquillosos en esto, especialmente si lo hace una mujer. La culpa, la presión persistente, la negociación, la súplica no funcionan. ¿Qué funciona? Demostrar que la fe en Cristo la hace una esposa siempre mejor. El amor incondicional que se expresa en un mundo sin amor es irresistible con el tiempo. Tengo el privilegio de conocer algunos hombres maravillosos que una vez fueron llevados a la iglesia por sus maravillosas esposas.





## Con respecto a Tiempo de Gracia

Tiempo de Gracia es un ministerio cristiano internacional de evangelismo a través de los medios, que conecta a la gente con la gracia de Dios por medio de Jesucristo, para que todos sepan que son amados y perdonados. El ministerio utiliza la televisión, la imprenta, los medios sociales y la web para compartir el evangelio con la gente en los Estados Unidos y en el mundo. En el programa semanal de *Tiempo de Gracia*, por televisión, el pastor Mark Jeske presenta estudios bíblicos que resultan comprensibles e interesantes, y se pueden aplicar a la vida de las personas. El programa se emite en más de 150 estaciones locales; por cuatro redes de satélites, entre ellas la American Forces Network, y sale al aire en ABC Family, que es ofrecida por casi todos los proveedores de cable en los Estados Unidos. Para conocer el horario completo de las emisiones, visite [timeofgrace.org](http://timeofgrace.org). Vea *Tiempo de Gracia* o visite [timeofgrace.org](http://timeofgrace.org), donde encontrará el programa vía streaming video y podcasts de audio, así como guías de estudio, devocionales diarios, blogs, un muro de oración, y recursos adicionales. También puede llamar al 800.661.3311 para obtener más información.



El pastor Mark Jeske presenta las buenas noticias acerca de Jesús a tele espectadores de *Tiempo de Gracia*, que es un programa semanal de 30 minutos que se transmite para Los Estados Unidos y para el resto del mundo, a través de televisión local, cable, satélite, y por internet. Mark es pastor de una creciente congregación multicultural en Milwaukee, Wisconsin, USA.



**TIME OF  
GRACE**  
WITH PASTOR MARK JESKE

P.O. BOX 301  
MILWAUKEE, WI 53201  
800.661.3311  
[info@timeofgrace.org](mailto:info@timeofgrace.org)  
[timeofgrace.org](http://timeofgrace.org)